

Yo solo sé que Él vendrá

Noviembre 30, 2025 – Rev. Germán Novelli Oliveros

Mateo 24:36—44

[Jesús les dijo] ³⁶ »En cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni siquiera los ángeles de los cielos. Sólo mi Padre lo sabe. ³⁷ La venida del Hijo del Hombre será como en los días de Noé; ³⁸ pues así como en los días antes del diluvio la gente comía y bebía, y se casaba y daba en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, ³⁹ y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre. ⁴⁰ Entonces, estarán dos en el campo, y uno de ellos será tomado, y el otro será dejado. ⁴¹ Dos mujeres estarán en el molino, y una de ellas será tomada, y la otra será dejada. ⁴² Por tanto, estén atentos, porque no saben a qué hora va a venir su Señor. ⁴³ Pero sepan esto, que si el dueño de la casa supiera a qué hora va a venir el ladrón, se quedaría despierto y no dejaría que robaran su casa. ⁴⁴ Por tanto, también ustedes estén preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que menos lo esperen.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- En Mateo, capítulo 24, Jesús reafirma Su divinidad y Su condición de ser el Hijo de Dios, y hace profundas advertencias acerca de Su próxima venida en el día final. Su regreso será repentino e inesperado, y hace énfasis en que nadie sabe el día exacto en el que ocurrirá. A través de los siglos, inclusive en tiempos recientes, muchos han intentado adivinar este momento, y con falsedades han confundido a muchos. Jesús es claro en que solamente el Padre sabe la hora del retorno de Su Hijo en el que vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos (v.36).
- Jesús compara Su regreso con la historia del diluvio. En los días de Noé la maldad y el pecado se habían apoderado de la tierra, y Dios estaba presto a acabar con toda la creación (Génesis 6:5-7). Sin embargo, Noé, un hombre justo, encontró el favor de Dios

y en un acto de misericordia, el Señor decidió salvarlo a él y su familia, ordenándole construir un arca para ellos y distintas especies de animales. A pesar de las advertencias, la gente no cambió su actuar y todos perecieron en el diluvio, excepto aquellos que se protegieron en el arca.

- Jesús dice que *“así será también la venida del Hijo del Hombre”* (v. 39). Las personas, como en los días de Noé, seguirán con sus vidas alejadas de Dios, sin arrepentimiento y fe, y de forma repentina e imprevista serán confrontadas por el intempestivo regreso de Jesucristo.
- Seguidamente, Jesús enfatiza que habrá separación en la hora final y pone algunos ejemplos que dibujan el panorama definitivo. Los creyentes serán apartados para la vida eterna, mientras que los impíos serán condenados al fuego eterno (v. 40-41).
- Una vez más Jesús insiste en que nadie sabe el momento exacto de estos acontecimientos, y por lo tanto nos exhorta diciendo: *“estén atentos”* (v.42). El regreso del Señor es inminente, y los creyentes deben mantenerse despiertos, alertas y vigilantes, para que no sean sorprendidos.
- Otra ilustración usada en este pasaje es la del dueño de casa que no sabe la hora en la que llegará un ladrón a su aposento (v.43). Éste se queda despierto y alerta para impedir que lo tomen por sorpresa y pierda su propiedad. Los cristianos no podemos dejar que nos roben la esperanza de la vida eterna, algo que el maligno intentará hacer, y es por ello que estamos atentos y preparados constantemente, refugiados en la Palabra de Dios, en oración ferviente, y participando de los Sacramentos en los que recibimos perdón de pecados y redención.
- Finalmente, Jesús advierte una vez más: *“...estén preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que menos lo esperen”* (v.44). Añadida a la advertencia de estar listos, en este verso también hallamos esperanza: ¡El Hijo de Dios ciertamente vendrá! Su regreso inminente no es motivo de temor para los que en Él creen, sino de esperanza

pues sabemos que la Luz vencerá las tinieblas, y recibiremos con gozo la promesa de la vida eterna que Cristo ha ganado para nosotros en Su muerte y resurrección.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Recuerdas algún momento en el que esperar llenó de ansiedad tu vida? ¿Qué puedes hacer ahora para que tu espera no sea un castigo sino una oportunidad de preparación en tu vida?
2. ¿Por qué es importante evitar enfocarnos en el cuándo y más bien poner nuestra mirada en Jesucristo y Sus promesas mientras esperamos Su regreso?
3. ¿Qué pasos podrías tomar hoy para ser un poco más paciente y humilde en tu relación con Dios? ¿Qué rol juegan la oración y la confesión de pecados en este proceso?
4. El Adviento es también un tiempo de preparación antes de la Navidad. ¿Cómo podemos hacer los cristianos para darle un mejor sentido a las fiestas recordando que el nacimiento de Jesucristo es el centro de la celebración?
5. Esta semana se enciende la vela de la esperanza. ¿En dónde estás poniendo tu fe y tu esperanza? ¿En lo temporal o en lo eterno?